Share

Comenzará la era de la factura electrónica
¿Usted ya está preparado?

CNNEXPANSION.com

CNNEXPANSION.com

Publicado: Lunes, 28 de febrero de 2011 a las 05:55

Enviar Imprimir Compartir Texto Y! Buzz

La investigación se queda en teoría

Sólo 0.5% de los miembros del Sistema Nacional de Investigadores desarrollan tecnología y patentan. Hay escasa transferencia tecnológica de la academia a la industria por desconfianza de las empresas.

Por: Shaila Rosagel / Enviada

SAN JOSÉ DE LOS CABOS, Baja California (Revista Manufactura) — Sólo 0.5% de los ingenieros que son evaluados para ingresar al **Sistema Nacional de Investigadores (SIN)** cuenta con una patente o un desarrollo tecnológico, asegura **Juan Humberto Sossa Azuela, evaluador del SIN.**

"De más de 1,000 expedientes que se evalúan al año en el área siete a la que pertenecen todas las ramas de la ingeniería, desde la civil, hasta la electrónica y la química, son cinco los que tienen alguna innovación tecnológica", asegura el también investigador Nivel III, el grado más alto en México para uno de ellos.

El promedio de **solicitudes de ingenieros que llegan al año al SNI, van de 1,300 a 1,500,** de las cuales 60% se quedan y pertenecen a investigadores que requieren renovar, volver a entrar o entrar por primera vez.

La mayoría de los perfiles de los ingenieros aspirantes al SNI presentan publicaciones: artículos en libros y revistas, opciones que son igual de válidas que una patente o un desarrollo tecnológico para el sistema del **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt),** explica Sossa Azuela.

"El evaluador estudia el expediente que llega del aspirante, ve llenos los rubros sobre los artículos y libros que escribió, pero también existen los rubros para patentes, desarrollos tecnológicos, lamentablemente en general esos están vacíos", detalla.

El investigador indica que **este fenómeno se debe a políticas del SNI incongruentes con las necesidades de desarrollo tecnológico y registro de patentes que tiene México** con respecto a otros países.

Por ejemplo, de las 14,000 patentes que se generaron en 2009 en México, sólo 185 pertenecen a las universidades, reveló a finales de 2010 **Imanol Ordorika Sacristán, director general de Evaluación Institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).**

Ordorika Sacristán indicó que en México sólo 5.5% de las patentes son de inventores mexicanos y que el resto pertenecen a empresas transnacionales que patentan en el país.

Además, el ***Estudio Comparativo de las Universidades Mexicanas (ECUM)*** de la UNAM, revela que de esa cantidad sólo la cuarta parte pertenece a las universidades, de las cuales la UNAM lleva el liderazgo con 121 patentes recibidas desde 1991 hasta 2009.

Sossa Azuela del SNI coincide con estos datos y destaca que en México los investigadores si quieren desarrollar tecnología o innovar, tienen que dedicarse a una empresa, propia o ajena y dejar la academia.

"En un país como este es muy complicado. En otros es más fácil que la gente esté a la vez en la academia y en sus compañías. Aquí es muy raro, porque los esquemas institucionales van en una dirección y las políticas institucionales por otro lado", lamenta.

El investigador afirma que los empresarios nacionales desconfían de los investigadores mexicanos y de la ciencia que se realiza en las universidades.

"Es más fácil que uno mismo ponga una compañía a que uno pueda hacer una transferencia tecnológica, porque falta que el industrial le crea a uno. Muchas veces el industrial prefiere comprar algo ya hecho y traerlo de otros países".

Resaltó la necesidad de un cambio de políticas en el Conacyt respecto a sus reglas y requisitos para aceptar o no a un investigador dentro del SNI.

"A veces de esos cinco que hacen desarrollos tecnológicos, hay quien no entra porque tiene un solo desarrollo o patente, pero como de acuerdo con los estándares del SNI no alcanza, le niega la admisión o se le saca. Esto quiere decir que hay un desfase", indica.

Humberto Sossa propone una reestructura en las políticas del sistema y de Conacyt, para alentar la apuesta de los investigadores a la investigación y desarrollo y a patentar.

Más noticias de Manufactura